

Richard Taylor, conocido como el hombre del sueño, ¿por qué se le refiere este nombre o apodo?, Nacido en una hermosa ciudad que lleva por nombre Divina, un hombre de 55 años de edad, quien al salir de su ciudad natal emprende un viaje de conocimientos en el que busca llenar un vacío que se centra en lo más profundo de su corazón, él entiende que solo saliendo de su ciudad puede lograr sus sueños, ¿pero por qué tenía que salir de su ciudad para conseguir su objetivo? Esa es una hermosa pregunta, la ciudad era un laberinto que mataba los sueños de quienes querían lograr algo en sus vidas, suena contradictorio porque si el nombre de esta es divina, se entiende que en ella todo es hermoso. Pero no todo lo que tiene lindo nombre es de inspiración o de buen manejo.

Entendemos que a una edad como la que presenta este hombre, no se puede soñar, yo diría que no. Siempre hay tiempo para soñar y querer lograr ese sueño. Creo que lo que se necesita es perseverancia y determinación, este es el motor que empuja su deseo y tras lo que se embarca Richard Taylor, un hombre en busca de sentido como lo describe Viktor Frankl en su obra.

En medio de meditación y pensar, el actuar es el motor que empuja a este hombre a no quedarse en su lugar, no pensando en su edad si no en el propósito que tiene, porque un propósito bien edificado y ordenado trae los mejores resultados.

Desprenderse de todo lo que poseía, fue la parte más difícil para iniciar su viaje, pero sabía que lo que conseguiría con esto sería mucho más favorable, por que como reza el dicho: “el que nada sacrifica a nada tiene derecho”, esto es a lo que muchos le temen a tener que sacrificar, pero este no fue el caso de Richard Taylor, quien hizo su maleta y dijo adiós a su pasado, un pasado de más de 50 años y se embarcó en su futuro.

En su camino encontró obstáculos que le desanimaron y buscaban hacerlo retroceder, pero esto no fue suficiente, porque había un ardor en su corazón que le recordaba por qué estaba caminando, no existía nada que le hiciera desistir de su obra porque tenía un sueño que cumplir.

Un viaje que se realiza con un objetivo claro siempre tendrá obstáculos en el camino, pero como buen peregrino Richard sabía esto, y aun así decidió continuar, porque detenerse no era una opción, no estaba en su sangre, él ya conocía la historia de muchos que iniciaron y nunca terminaron, porque “llegar a la meta cuesta y cuesta tanto llegar, pero cuando ya estás en ella mantenerte cuesta más”, al parecer Richard ya había escuchado esta canción, y dijo que él no solo llegaría sino que también se mantendría en ella, ¿Por qué tiempo? no lo sabe, muchos dirían que a su edad no le quedaba mucho por hacer, pero no es lo mucho que hiciera, sino el fruto que dejará para otros, lo que él ya hizo.

Un día mientras caminaba, Richard se pregunta ¿será que yo estoy perdiendo la memoria, porque con mi edad no creo que pueda hacer muchas cosas pero una voz interior le responde; Richard ¿será que estas olvidando por qué te embarcaste en este viaje? ya tan rápido estas olvidando ese propósito, no desmayes y sigue, que nunca se es joven ni viejo, ni se está muy sano o enfermo para comenzar.

Un día, cierto hombre al ver a Richard preocupado se le acerca y le dice; ¿señor le pasa algo?, porque lo noto algo preocupado Richard le responde, no estoy preocupado, estoy pensando, porque pensar es el trabajo más difícil del mundo y muy pocas personas deciden hacerlo. El hombre inquieto le dice ¿Cómo se llama usted señor? Me llamo Richard Taylor, le responde, ¿y a qué se dedica usted, mi amigo? Con esta pregunta el hombre está buscando establecer una relación de amistad con el viajero, a lo que Richard responde: he salido de mi ciudad, porque quiero cumplir un sueño. Y ¿cómo se

llama usted? le pregunta Richard, me llamo Andrés, tengo 25 años de edad y al igual que usted quiero cumplir un sueño. Señor Taylor ¿no cree usted que es un poco viejo para querer cumplir un sueño? Quiero que aprendas algo, dijo el señor Taylor al joven. En la vida siempre hay tiempo para todo y muchos de los hombres más prominentes que tiene la historia iniciaron sus descubrimientos después de los 40 años, sus vidas fueron una travesía, algunos ni siquiera terminaron sus universidades, pero entendieron algo y es lo que quiero que entiendas, que cuando se quiere algo, se lucha por obtenerlo no importando las circunstancias y con esto no digo que el fin justifique los medios, pero siempre que sea de bien, el medio serán los rieles donde transitará tu carrusel.

En verdad he quedado sorprendido le refiere el joven. Qué difícil es encontrar a personas como usted; como yo hay muchos, con la pasión que yo tengo abemos pocos, le dice el señor Taylor, o tu no crees que otros hombres quisieron ser como Mozart, Beethoven y otros grandes de la música, sí, pero nunca tomaron la decisión de dar el paso que estos grandes dieron y por eso el cementerio está lleno de hombres con grandes ideas que pudieron cambiar el mundo pero por no tomar acción y pensar en que el tiempo siempre pasa, no hicieron nada.

-Señor Taylor, ¿cree usted que con lo malo que esta este mundo se puede llegar a algo?

-Claro hijo, como dije antes siempre se puede, el problema es que la gente está ocupada en muchas cosas, pero sin producción, o sea, sin fruto de ocupación por la que puedan sentir satisfacción.

-Pero ¿cuál es su sueño? porque tenemos rato hablando y aun no sé a qué se dedica o quiere dedicarse.

-Sabías que al hablar contigo ya estoy poniendo en práctica a la que me dedico, respondió Richard,

-¿cómo así? pregunta Andrés, si, responde Taylor, porque lo que más deseo es enseñar, que bien señor Taylor, me alegro por usted.

-pero dígame una cosa, ¿Por qué no enseña en su ciudad?, porque tanto el que hable como el que escucha deben tener disposición y eso falta en mi ciudad.

-Creo que en todo el mundo hay mucha gente que necesita esa disposición, pero los pocos que la tienen aportan un valor importantísimo a la humanidad, porque siempre quieren hacer más por los que tienen menos.

-Bueno Andrés debo continuar mi viaje, creo que te he dedicado mucho tiempo, espero hallas aprendido algo.

-Claro señor Taylor no se imagina cuanta satisfacción siento al poder hablar con un hombre como usted, pero no solo quiero hablar, también quiero escucharlo hablar con otros,

-¿Cree usted que puedo acompañarlo en su viaje?,

-si estás dispuesto a desprenderte de tus comodidades, adelante has tu maleta y vamos arriba. Solo te recuerdo que encontraremos muchos obstáculos en el camino, siempre piensa por qué haces el viaje y el ánimo no disminuirá.

Ambos hombres iniciaron su travesía y mientras caminaban meditaban y hablan sobre sus obras y a cuanta gente querrían alcanzar he impactar, qué cambios querrían producir y que legado querrían dejar.

El punto aquí no es que te conviertas en una leyenda y ser reconocido por tus hazañas, es que, lo que has creado se multiplique, para que otros lo puedan poner en práctica, eso nos hace grande, eso nos hace inmortales.

¿Pero cómo enfrenta usted los reveses de la vida? Muy buena pregunta, porque los reveses siempre estarán presentes y más

cuando se toman decisiones como estas, como dice un refrán: si del cielo te caen limones, aprende a hacer limonadas. Ahora contar con capacidad para enfrentarlos es lo importante. Siempre tiene que haber alguien que le muestre que es posible, solo se tiene que tomar el riesgo. Como dijo el conferencista y orador Tony Robbins "Si haces lo que siempre has hecho, obtendrás lo que siempre has conseguido". Hacer la diferencia es lo que muestra que estamos dispuestos a tomar el riesgo que sea, para lograr lo que queremos en la vida, la gente siempre querrá verte hacer lo mismo, porque cuando haces algo diferente, vienen las críticas, pero aquí el trabajo no es concentrarse en las críticas, es hacerse de oídos sordos ante ellas.

¿Pero qué hacer con los problemas que nos viven asediando cada día?, recuerda que las únicas personas que no tienen problemas es porque ya fallecieron. El asunto es buscar que las cosas sean más fáciles para resolverlas, que pedir tener más capacidad para enfrentarlas. Es que mi deseo por lograr lo que quiero se interponga por encima de estas. Son nuestras decisiones no nuestras condiciones, las que determinan nuestro destino. Mucha gente está condicionando su vida al ambiente que le rodea o las opiniones de otros y nunca toman las decisiones necesarias acerca de lo que quieren.

Dice un viejo proverbio, "si alguien quiere que sus sueños se realicen, primero necesita despertar". Levantarte un día en que sientes que has cumplida una edad a la que mucha gente decide no continuar y tú te despiertas y dices: "hoy es el mejor día para iniciar" eso genera satisfacción, todos tenemos sueños que queremos cumplir, pero ¿cuántos de nosotros despierta?, no es que exista un problema en específico, es que tiene que salir de nuestro interior, la llama debe estar encendida o encontrar la cerilla que provocará ese fuego. No es que te creas que estás viviendo una novela, es que entiendas la realidad de tu vida en ese

momento específico, ¿Qué hacer? ¿Qué decir? ¿Cómo actuar?, esas son preguntas que vienen a nuestras mentes y muchas veces no encontramos las respuestas correctas. Pero ¿por qué soñar si no vamos a buscar cumplirlos?, ¿por qué pensar en un emprendimiento si no voy a emprender?, sería como dijo Jesucristo: “antes de iniciar la construcción de una casa, primero siéntate y mira si tienes lo necesario para terminarla, no sea que tus amigos y vecinos se burlen de ti, por no tener cómo terminar”, esa es la razón del porqué al momento de idear algo, primero nos sentamos y pensamos, luego decimos y hacemos.

-Señor Taylor, ¿Por qué dicen que la pasión del hombre es con sus deseos?,

-El rey Salomón dijo en Eclesiastés: “nunca negué a mis ojos nada que no desearan”, ¿por qué traigo este pasaje a colación?, porque cuando el hombre decide ser o hacer algo que está en su corazón, busca la forma de lograrlo. Claro, esto cuando se tiene el deseo ardiente en su interior, podemos decir de forma pesimista que el rey tenía todo a su favor: riqueza, poder, fama y cuantas cosas pudiéramos citar: pero, lo que quiero, que entendamos es que cuando se pone esa pasión fuerte, llegamos a obtener lo que deseamos.

-Entiendo perfectamente lo que usted me dice señor Taylor, ¿pero y si esa persona tiene malos deseos?

-Cuando hablo de malos deseos, es en referencia a aquellas personas que solo buscan el mal. Esas personas ponen la misma pasión tanto para el bien como para el mal, pero lo que mostrará la diferencia, es ¿por qué o por quién estamos siendo influenciado?, será Dios o el enemigo. Identifica quién pone en ti la pasión por lo que quieres y sabrás si es para bien o para mal.

-Señor Taylor ¿Por qué mucha gente compara los emprendimientos con una guerra?

-no es que el emprendimiento y llevar a cabo una idea de negocios o querer cumplir un sueño, sea de comparar con una guerra, ¿por qué no lo comparo con la guerra?, porque allí solo se tienen dos propósitos, matar o morir, pero en los emprendimientos se vive o se aprende. Vivimos porque disfrutamos el proceso, aprendemos porque entendemos que no fracasamos, sino que adquirimos conocimiento. Como dijo el creador de alibaba: “este es mi mil y un fracaso”, refiriéndose a su proyecto, no porque ese proyecto haya fracasado, si no por el aprendizaje recibido de sus tantos fracasos. En lo que sí creo, es en el espíritu de competencia, pero no con el objetivo de quitar a otros para ponerme yo, porque todos podemos tocar una tajada del pastel. Ahora bien, debemos luchar como lobos para tener nuestro lugar en el mercado, detenernos no es una opción.

Pero déjame que te cuente una pequeña historia. Hace ya un tiempo conocí una persona a la que solo nombraré como José Maden, creo que conocerlo fue uno de mis mejores aciertos, porque pude estar bajo sus conocimientos como mentor. José Maden, no es el típico joven que todo le ha sido facilitado en la vida, sino que desde temprana edad tuvo un arduo deseo por lograr escalar en la vida; fue jugador de tenis, en el cual se lesionó unas 4 veces y por lo que tuvo que dejarlo. Luego fue modelo de una marca de bebida energizante, entre otros emprendimientos, de los cuales tuvo que desistir, porque entendía que esos no eran lo que lo apasionaban y al parecer no era lo que Dios tenía para él, pero nunca se rindió. Cierta día, tuvo la oportunidad de conocer a alguien que puso a prueba su carácter, y lo introdujo en un modelo de negocio que permitió alcanzar los objetivos, ayudando a otros a lograr los de ellos, pero mientras pasaba por este proceso, seguía laborando en una alta entidad financiera muy reconocida, ocupando un gran cargo. Pero ante todo esto él sabía que trabajando como empleado nunca alcanzaría la libertad que deseaba (no es que sea malo ser empleado, pero si puedes ser dueño mejor), a todo esto les cuento que José Maden, hoy en día puede decir que goza de libertad, no solo financiera, sino que

además puede pasar todo el tiempo que quiera con sus familiares y amigos, pero no crean que fue fácil, el trayecto de su camino está marcado por muchos sacrificios. Es ahí donde está el secreto del éxito, porque “el que nada sacrifica a nada tiene derecho”, dice un adagio.

Es bueno siempre sentirse motivado por alguien o por algo, pero si no nace de nosotros mismos el querer que las cosas pasen no pasará nunca. Cada uno es responsable de hacer lo necesario para alcanzar el éxito en lo que sea que emprenda.

El escritor y conferencista John C. Maxwell dijo “el propósito que cumple una persona en su vida siempre está vinculado a los dones que posee”, creo que esto es fácil de entender, identifica en lo que eres bueno y trabaja en ello.

¿Pero cómo hago para identificar en que soy bueno?, cuando nos autoanalizamos y reflexionamos sobre las cosas que hemos hecho, determinamos en qué somos buenos y que podemos poner en práctica lo aprendido en todo ese discurrir de nuestras vidas.